

**José MORALES**, *Breve historia del Concilio Vaticano II*, Madrid: Rialp («Libros bolsillo», 249), 2012, 188 pp., 12 x 19, ISBN 978-84-321-4206-2.

El autor es bien conocido como historiador por sus estudios sobre la figura del cardenal John Henry Newman, además de buen conocedor de distintos temas teológicos (creación, islam, propedéutica, Escritura, filosofía y teología de las religiones). Nos ofrece ahora una semblanza del acontecimiento conciliar que puede resultar de gran utilidad a los cincuenta años del comienzo de este evento eclesial del que ahora celebramos su cincuentenario. El título propuesto –tal vez por exigencias editoriales– podría parecer un tanto pretencioso, aunque resulta evidente que el resultado obtenido con estas páginas constituye una puntual brújula, un buen mapa, una buena guía para orientarnos en el Vaticano II. Así, a lo largo de estas páginas, junto a los protagonistas del concilio, aparecen reseñados los principales sucesos y acontecimientos de las cuatro sesiones conciliares.

Morales ofrece así un Vaticano II visto desde Pablo VI, al que propone como uno de sus principales protagonistas. Si Juan XXIII fue el profeta, resulta indudable que Pablo VI fue el arquitecto del concilio: llevó a cabo esas intuiciones iniciales de Juan XXIII con una eficiencia que no siempre resultaba sencilla. Como dijo Jean Guitton, Juan XXIII había localizado el yacimiento, y Pablo VI iba a disponer su ordenada explotación. Lejos de presentarnos a un Pablo VI «hamletiano», Morales ofrece aquí a un papa lleno de decisión a la hora de tomar una serie de medidas que, en conciencia y de acuerdo con su ministerio,

veía que debía tomar. Busca así el equilibrio y el estar por encima de las partes. Fue así principal –afirma el autor– la «tarea arriesgada y decisiva» del papa Montini de «llevar a buen puerto» un concilio que estaba amenazado por borrascas y otras dificultades (cfr. pp. 174-175). «El papa consiguió globalmente un excelente resultado conciliar» (p. 177), concluye nuestro autor.

El libro se remonta a los orígenes del mismo concilio, explicando los distintos factores y acontecimientos que confluyeron en los comienzos del concilio. Continúa después con los principales protagonistas del Vaticano II, para seguir después recorriendo cada una de los diferentes periodos conciliares, sin eludir algunos de los temas más polémicos (revelación, celibato, libertad religiosa). Es de agradecer que se superen aquí los habituales esquemas dialécticos y en parte ideológicos, tanto de un extremo como otro (Alberigo, De Mattei, Gherardini), para ofrecernos una visión más matizada de un resultado más o menos armónico a partir de las distintas tensiones iniciales. Según Morales, era esta la intención del papa Montini, que logró en más de una ocasión. Un buen y útil índice onomástico viene a rematar la faena de estas breves e intensas páginas. El resultado es decididamente orientador para quien quiera hacerse cargo de casi todo lo importante que ocurrió en el concilio que ahora cumple cincuenta años.

Pablo BLANCO